

PAGO ADELANTADO
Capital. . . . . 5
Fuera (pagando en la Admón). . . . . 5
de (a los comisionados).. . . . . 5.50
Europa y Antillas. . . . . 10
Países de la Unión postal y Fili-
pinas. . . . . 15
Comunicados, á precios convencionales.
De Venta.—Plazuela de la Luna, 3; kiosco de
la Plaza de la Libertad; estanco de la calle de
Hernán-Cortés
Número sué-ito, 5 céntimos, atrasados, 10.

EL ATLANTICO

PAGO
4.ª pl. en la línea. . . . .
3.ª pl. en la línea. . . . .
3.ª pl. en la línea. . . . .
3.ª pl. en la línea. . . . .
1.ª pl. en la línea. . . . .
Encomienda de fund.
plaza, 2.ª pl. en la línea; 3.ª pl.
A una columna 1.ª pl. en
plaza, 5.ª.—A tres colum-
etas.—Suscriptores, 1

AÑO VIII.—NUMERO 267.
TELÉFONO NÚM 25

SANTANDER—JUEVES 5 DE OCTUBRE DE 1893

REDACCION Y ADMINISTRACION
TELÉFONO NÚM. 25



D.ª SEVERIANA PORTILLA
Y PÉREZ

Falleció en el pueblo de Prases (valle de Toranzo) á los
44 años de edad

después de recibir los Santos Sacramentos

Su desconsolada madre doña María, su hermano don Miguel,
su tío, el presbítero don Francisco Pérez Pacheco, su tía doña
Luísa Pérez, demás tíos, primos y parientes

Ruegan á sus amigos la encomienden
á Dios en sus oraciones y se sirvan asis-
tir á los funerales que se celebrarán en
la iglesia parroquial de dicho pueblo, el
lunes 9 del corriente, á las diez de la ma-
ñana.

Octubre 3 de 1893.

No se reparten esquelas.

Sociedad Hijos del Trabajo

Para dar cuenta á los señores Socios de una
comunicación de la Alcaldía relacionada con el
«Barrio de Obreros» se ruega á todos los in-
dividuos que componen esta benéfica sociedad
y á los señores accionistas, pertenezcan ó no
á la misma, se sirvan asistir á la junta general
extraordinaria que ha de celebrarse en el salón
del Excmo. Ayuntamiento el jueves, 5 del cor-
riente, á las 7 de la tarde.
Santander 3 Octubre de 1893.—Por la Junta
directiva, El Presidente, Carlos Saro.

Efemérides

5 DE OCTUBRE

El 5 de octubre de 1791 las turbas
revolucionarias de París, concibiendo
sospechas de que un baile preparado en
Versalles por Luis XVI, era el pretexto
para escapar de Francia, se dirigieron
á aquel Real sitio y obligaron al rey y
á la corte á restituirse á París.

Al contemplar en uno de los salones
de Versalles el retrato de Carlos I de
Inglaterra, Luis XVI, exclamó: «La
misma suerte me espera á mi que la que
sufrió este infortunado monarca».

Y, en efecto, no tardó mucho tiempo
en cumplirse la profecía.

¿SON DE CASA?

Mucho nos preocupa la cuestión del
cólera en lo que puede afectar á San-
tander, á la capital de la provincia; pero
anda bastante abandonada la higiene
de los pueblos rurales, dignos de todas
las consideraciones por circunstancias
múltiples, que no he de detallar; solo
una cosa les hace desmerecer en mi con-
cepto, eso de votar con el Gobierno
siempre, por debilidad ó cosa peor; hay
excepciones también, y pudiera infor-
mar la casa de la Aduana. Hay pueblos
que, aunque los castigue el fisco y en-
cuentren ogros en sus paternos direc-
tores, les basta el aire que respiran, un
poco de borona y un mucho de digni-
dad. Así viven felices, y quiera el cielo
que no cambien, que no puede haber
desgracia, si es que hay providencia,
cuando la conciencia vive tranquila.

El cólera, desgraciadamente, se ha
extendido por Vizcaya é invade los pue-
blos mineros, agrupaciones de millares

de individuos de todas partes; la emi-
gración ha sido grande; puede serlo ma-
yor aún; volará el germen; se extenderá
por la provincia y el peligro resulta
gravísimo para muchas aldeas despre-
venidas, abandonadas, hasta de conse-
jo.

Hay un caso en Guriezo, y la fortuna
dispone que el delegado provincial de
higiene, don José Cano Quintanilla, se
encargue del caso; sabía yo que, llegan-
do á tiempo, no ocurrían más casos. ¿Y
si no llega á tiempo? ¿Quién llegará
mañana á otro punto? ¿Qué instruccio-
nes ha dado el señor Gobernador á los
alcaldes, qué órdenes, mejor dicho, ba-
jo la más estrecha responsabilidad?
¿Cree la Comisión provincial que ha
cumplido su misión procurando arbi-
trar recursos? ¿No se sabe que es mejor
prevenir que curar?

No quisiera decir que encuentro gran-
dísima é incomprensibles deficiencias
en la previsión de los padres de la pro-
vincia.

En otras epidemias, Santander ha lle-
vado á los pueblos de la provincia la
desolación y la muerte; hoy no les man-
daremos el germen, pero no alcanzará
menos responsabilidad á los que no han
comprendido su misión.

JOSÉ MARÍA CAGIGAL.

La campánula de la torre

Leyenda montañesa

(Conclusión.)

III

Media hora hacia que Mendo aguar-
daba á la desdichada que había tenido la
desgracia de excitar su concupiscencia
y de herir su orgullo. No podía dominar
la impaciencia que la devoraba: paseá-
base agitadamente por su cámara, sen-
tábase rendido sobre un sitial, tor-
naba á su descompasado ejercicio,
arreglábase el jubon, apretaba y afloja-
ba las agujitas de sus calzas, removía
sin tino ni concierto los objetos con los
cuales tropezaban sus manos ó sus ojos.
Causado, aniquilado por aquella irri-
tabilidad nerviosa, asomóse á una ven-
tana y, apoyando sus brazos en el alfei-
zar, tendió la vista, enturbiada é inde-
cisa, abarcando con ella muchos cam-
pos, y navas arboledas, y montañas y
un gran pedazo de cielo azul oscuro,
por el que corrían persiguiéndose blan-

cas y pardas nubes, que afectaban mil
formas diversas y que se extendían, re-
cogían y mezclaban en caprichosas tran-
sformaciones. Hastiáronse bien pron-
to de mirar los ojos del caballero: de los
campos no llegaba lo esperado; las
montañas le producían cierto respetuoso
enfado; el cielo le causaba malestar,
enojo y algo así como vago temor. En-
tonces bajó la mirada, que fué como
resbalando á lo largo de la pared en la
cual se abría la ventana: á tres varas es-
casas del alfeizar lucía su copa blanqui-
sima una preciosa campánula: una tre-
padora subía hasta allí, agarrándose á
los intersticios de los sillares, y tapizan-
do el muro y alegrándole su vieja y
curtida casa. Los ojos de Mendo, sin
ser poderosos para otra cosa, quedaron
fijos en la sencilla, humilde y linda flor.
De pronto, un feo y grande insecto
llegó revoloteando hasta la campánula,
é introduciéndose por la verdura que
le impedía acercarse á ella disponiase
á libar su rico jugo; más ental instante,
una ligera racha de viento hizo que una
de las hojas de la trepadora cayera so-
bre el limbo de la flor y cerrara su en-
trada al asqueroso merodeador. Mendo
seguía con interés creciente las peripe-
cias de aquel drama, que tenía por ac-
tores á tan inferiores seres, y, cosa rara,
—fenómenos del alma, arcanos del cora-
zón—el duro caballero, para el cual no
existían las leyes ni el respeto, la pie-
dad ni las lágrimas, sentía impulso ve-
hemente de librar á la pobre florecilla
de las mortales caricias de su inmundo
profanador. Pero unos lejanos lamentos,
unas amenazantes voces que á sus oídos
llegaron, le hicieron volver á encadenar
los eslabones de su pensamiento, hicie-
ron despertar de nuevo sus deseos y al
recuerdo de la realidad de su positivista
existencia.—El drama se reproduciría
en mayor escala; sus actores serían
seres perfeccionados.

Levantó otra vez los ojos y por un
sendero que atravesaba una mies vió
acercarse un grupo de gente: un hombre
que en brazos traía una mujer, la que
se debatía con terribles convulsiones,
otros tres que, armados con puñales,
contenían á un anciano y á varios labriegos,
que pugnaban por salvar á la que
forzada llevaban, y algunas villanas,
las cuales desde lejos, proferían maldi-
ciones, improprios y conjuros. El ros-
tro del señor resplandeció de júbilo sa-
tánico; cerró la ventana y exclamó:

—Graznad, graznad, grajos viles, que
el halcón os desprecia y de vuestros mi-
serables nidos os arrebatara las pajarillos
que guardais—¡Ea, viva el placer!

IV.

Sería la media noche, que había que-
dado tranquila y hermosa. Sobre el in-
menso lecho del caballero había un
cuerpo inerte, y no era el del hidalgo,
no, porque éste se paseaba agitadamen-
te por la anchurosa estancia; era el de
una mujer desmayada, herida rudamen-
te por el terror, la vergüenza y el dolor
del alma, era la pura Nieves, profanada,
manchada su inmaculada blancura por
las hediondes del bestial apetito.

Mendo se detenía de vez en cuando y
contemplaba el bello rostro de la mu-
chacha, pálido, con palidez marmórea,
á la que hacía resaltar aún más el lam-
po de luz selenita, ténue, temblador y
suave, que, atravesando los vidrios de la
ventana, bañaba el semblante, circun-
daba con nimbo de luz melancólica la
inmóvil cabeza de la joven.

—Hermosa es, á fé mía— murmuraba
el desahogado noble—; pero no sé que
desazón llegada bien á deshora viene á
turbar mi placer... El desmayo pasará
pronto: conozco el caso. No es eso lo
que me inquieta... ¡Qué desasosiego!

Y ésto diciendo, abrió de nuevo la
ventana, y, como horas antes, sus ojos
se fijaron en la blanca campanilla, á la
que, aunque con dificultades, llegaban
las claridades de la luna.

¡Pobre florecilla! El insecto había ca-
si roído el pedículo de la hoja, haciendo
que esta se inclinara mirando al suelo,
y libre de quien ponía coto á sus des-
manes, libó la esencia de la triste cam-
panilla, y... allí estaba amustiaada, me-
dio seca, caída sobre su tallo y apoyada
en el musgo de la inmediata grieta.

—La mató el asqueroso bicho—dije-
ron involuntariamente los labios de
Mendo.

En aquel momento oyó detrás de sí
ahogados sollozos. Con rápido movi-
miento cerró la vidiera y dijo:

—Necio yo que me ocupo de tales
monadas, olvidando el empeño que tan
afanoso me trae.

V

Semanas después, un hombre joven
recorría las callejas del pueblo donde
ejercía sus infamias el tirano señor. El
mozo se situaba frente á la Torre, allí
quedaba petrificado por un largo rato,
mirando con miradas extraviadas y fijas
la pétrea vivienda; después sacudíase
todo su cuerpo, levantaba su brazo de-
recho, cerrado con fuerza nerviosa el
puño, lanzaba una extridente carcajada
y emprendía desenfadada carrera. Era
el loco, Julian el loco que tanto divertía
los ocios de los hombres de armas de la
comarca.

Al tener conocimiento del rapto de
su prometida, había padecido un terri-
ble acceso de furor, y sin la interven-
ción de sus convecinos hubiera corrido
á la Torre á vengar su maltratado cora-
zón. Después cayó en un largo sueño
nervioso y de él salió... como le veían
los afligidos vecinos del pueblo de Nie-
ves.—En cuanto á ésta, muriendo esta-
ba con larga agonía en la casa de sus
acongojados padres.

VI

El loco volvió á presentarse delan-
te de la morada del señor: el zaguán esta-
basolo; era el medio día. De pronto, las
pupilas del perturbado Julián reflejaron
una luz clara, viva, limpia, pero con
cambiantes rojos que parecían luz de
de un pensamiento acorde con su ins-
tinto, con su estado psicológico, con
las impresiones que operaban en su ra-
zón: los labios del loco se desplegaron,
formando una siniestra, sonrisa; dió un
brinco y se precipitó dentro de la Torre.
Con la rapidez del relámpago subió las
escaleras, atravesó corredores y llegó á
la abierta puerta de una cámara: la cá-
mara funesta en que habían asesinado
su dicha.

Mendo acababa de abrir la ventana
y dirigía soñolientas miradas por el
paisaje; hallábase aburrido. Sobre el
jubón llevaba un colete de ante; una
pluma de águila se balanceaba sujeta
por un broche de oro, en su bonete;
botas altas de becerro, luciendo espue-
las de plata, ocultaban gran parte de
sus calzas; pendiente de amarillo tala-
barte caía de su costado derecho larga
tizona toledana, y sujetábase á su espal-
da aguda daga de rica empuñadura. Es-
taba de expedición. ¿Irá á matar su fas-
tidioso en alguna cacería como la de po-
cas semanas hacia?

A retirarse iba de la ventana, cuando
un confitillo que en la mano tenía se
le deslizo de entre los dedos y fué á
perdersse entre la hojarasca de la trepa-
dora. Mendo siguió con la mirada la
caída del dulce y sus ojos tropezaron
con la campánula, cuyo jugo, cuya esen-
cia, cuya vida había aspirado el feísimo
insecto: estaba seca, arrugada, de color
terroso, y no había desaparecido deshe-
cha porque el musgo protector la sos-
tenía. El hidalgo exclamó al verla:

—¿Aún estás ahí?... Ya me carga tu
vista: voy á hacerte desaparecer.

Y el cruel caballero disponíase á sa-
car su espada con la cual esperaba al-
canzar el cadáver de la flor, cuando á
sus espaldas resonó un grito inarticula-
do, é inmediatamente sintió que una
mano de hierro le oprimía y humillaba
la cerviz, y que una cosa fría, muy fría,
rompía los tejidos de su cuello y llega-
ba hasta su garganta, anublando sus
ojos, suspendiendo su aliento, vaciando
su cerebro, parando su corazón.

Mendo cayó de pecho sobre el alfeizar;
sus brazos colgaron fuera del muro, su
cabeza se suspendió inerte y de su gar-
ganta, en la que estaba clavada su pro-
pia daga, brotó un arroyo de sangre, el
que, rodando por las asperezas del mu-
ro, arrastraba con su impulso y peso los
restos de la flor y la medio desprendida
hoja de la parietaria...

Detrás del inanimado cuerpo, reía
convulsivamente el loco, quien, al ver
salir la roja sangre de la abierta herida,
gritó, palmoteando con frenesí:

—¡Y es como la mía, como la que me
agobia y martiriza aquí, en la cabeza!

En el mismo instante en que el dé-
pota feudal pagaba sus iniquidades, su-
bia el alma inocente á gozar del descan-
so eterno.

EVARISTO RODRIGUEZ DE BEDIA.

Medidas preventivas

Suscripción abierta por acuerdo de la Co-
misión provincial para combatir el
cólera, si llegara á presentarse en
algún pueblo de la provincia.

PESETAS

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes 'Suma anterior', 'Señor arrendatario de cédulas personales', 'D.ª D. R.', 'D. Anacleto Cobo', etc.

Suma y sigue. . . . . 8.255

\*\*

La Comisión provincial, cuya activi-
dad y celo son dignos de aplauso y me-
recen ser secundadas debidamente, ha
dispuesto establecer en Ramales un lo-
cal de buenas condiciones, en el que,
convenientemente aislados, serán so-
metidos al tratamiento médico cuan-
tos individuos que procedan de Vizca-
ya y presenten algún síntoma de la en-
fermedad que existe en aquella provin-
cia.

Esta es una garantía para Santan-
der y demás Ayuntamientos de la Mon-
taña.

\*\*

Cantidades ingresadas ayer en la Al-
caldía para socorrer á las clases pobres
y á los enfermos.

PESETAS.

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes 'Suma anterior', 'Sres. Hijos de don Pedro de la Torriente', 'D.ª Felisa G. Heras', 'TOTAL'.

\*\*

Depósito de Pronillo

Día 4 de octubre de 1893

LITROS

Table with 2 columns: Description and Amount. Includes 'Existencia de ayer', 'Entrada en las 24 horas'.

Suma . . . . . 9.340.000

Existencia actual (7 tarde) . . . . . 5.662.000

Consumo en las 24 horas . . . . . 3.678.000

\*\*

Agua de la Molina recogida á las
ocho de la mañana del día 4 de octubre
de 1893.

Marca 12 grados hidrotimétricos; no
se observa alteración en su composición
ni contiene micro-organismos sospecho-
sos.—José María Cagigal.

\*\*

Habiendo recibido la Alcaldía quejas
muy fundadas de varios industriales,
cuyos trabajos dicen que paralizaba el
servicio de aguas acordado ayer, y con-
siderando que sería hoy un gran per-
juicio para todos el cierre de esas fá-
bricas, que tendrían que pasar en sus fa-
enas de no disponer de agua en toda la
tarde, así como que, comenzando ya á
las siete las horas de entrada en los ta-
lleres, no se necesita tanto como antes

aguas á las cinco...  
 dado la Alcaldía,  
 de todos, y obli-  
 el servicio de las  
 condiciones á que  
 astecimiento de es-  
 mañana, jueves,  
 ministro las doce,  
 fijado: de seis de la  
 de la tarde, sin interrup-  
 alguna, y de modo que antes de  
 la noche pueda cada vecino hacer las  
 reservas que considere necesarias para  
 ésta y la madrugada siguiente. La Al-  
 celdía, sin embargo, de acuerdo con la  
 Gerencia de la Sociedad, no ceja en su  
 empeño de conseguir cuanto antes el  
 aumento de las horas del suministro,  
 hasta que llegue este número, por lo  
 menos, el de dieciséis.

\*\*

El vicepresidente de la Comisión pro-  
 vincial, señor Lanuza, ha recibido ex-  
 presiva y atenta carta del Administra-  
 dor de Correos que fue de esta ciudad,  
 don Antonio Corona, y actualmente  
 jefe del mismo ramo en la provincia de  
 Barcelona, remitiendo cincuenta pesetas  
 como suscripción para los gastos  
 que pudiera causar la invasión del có-  
 lera. El recuerdo del señor Corona ha-  
 cia la Montaña en momentos que se teme  
 pueda ser castigada por la invasión  
 colérica, es tan delicado y tan digno de  
 apreciarse, que con el mayor gusto le  
 tributamos, desde nuestro diario, las  
 más expresivas gracias por su generoso  
 donativo.

\*\*

La Alcaldía va á publicar la siguiente  
 invitación al vecindario, que ruega á  
 la prensa inserte en sus columnas:

«Al vecindario

Bien satisfecha se halla esta Alcaldía  
 del celo, la actividad, hasta el entusias-  
 mo, con que todos secundan sus órdenes  
 y advertencias en la campaña sanitaria  
 emprendida; bien agradecida ésta ade-  
 más á cuantos la auxilian en estos días,  
 ya con limosnas, ya con sus servicios  
 personales, ya con indicaciones é in-  
 informes que valen para el mejor cumpli-  
 miento de nuestro deber en estas críti-  
 cas circunstancias, cada vez más ame-  
 nazados por el cólera que se aproxima;  
 pero, como no bastan estos auxilios y  
 todos los sacrificios son necesarios para  
 librarnos de tan terrible epidemia, la  
 Alcaldía implora un sacrificio más, y  
 espera que este vecindario, siempre ge-  
 neroso y caritativo, ayude al Excelen-  
 tísimo Ayuntamiento á sostener las car-  
 gas abrumadoras que ahora pesan so-  
 bre él.

Mucho, muchísimo les alientan á él  
 y á la Alcaldía, para el caso desgracia-  
 do de que la epidemia llegare, esas sus-  
 cripciones que van llenando todos con  
 importantes donativos; mucho, muchí-  
 simo aguardan de esos laudables pro-  
 pósitos de la caridad privada, que vá  
 organizando sociedades de socorros y  
 disponiendo lo preciso para el estable-  
 cimiento de una Cocina Económica; pe-  
 ro, como ahora lo conveniente, lo nece-  
 sario, lo más indispensable, es prepara-  
 rse para el peligro, preservarse de él,  
 adoptar todos los medios, recursos y  
 procedimientos señalados por la ciencia  
 y la experiencia para detenerle y no de-  
 jarle avanzar; como vale más impedir  
 ahora el mal, que curarle después y en-  
 jugar las lágrimas que ocasione; como  
 es más útil y prudente gastar y gastar  
 en preservativos, que gastar en medi-  
 cinas, la Alcaldía se dirige al vecinda-  
 rio, habla á su corazón y sensatez, y  
 quiere encontrar en estos las armas in-  
 dispensables para esta batalla que se  
 riñe con la muerte que se acerca: armas  
 defensivas que no halla en las arcas mu-  
 nicipales.

Mal provistas estas, cerradas muchas  
 veces por formalizaciones legales y re-  
 glamentarias que no se deben falsear  
 nunca, obligadas además á tantos, tan-  
 tos servicios de interés general que es  
 imposible desatender, por lo mismo que  
 los pueblos han de tener larga vida, no  
 hay más remedio, no hay otro camino,  
 que acudir al bolsillo particular, pedir-

le lo que se necesita para alimentar á  
 los obreros sin trabajo y vestir á las fa-  
 milias desnudas, pedirle lo que debe  
 gastarse por extraordinario en policía,  
 en higiene, en buena campaña sanitaria;  
 y seguro es que al acudir la Alcaldía á  
 solicitar este dinero, apelando para ello  
 al último recurso, al que hasta hoy se  
 ha resistido á apelar, entendiendo que  
 ya pesan demasiadas obligaciones sobre  
 todos y ya afligen á todos demasiadas  
 calamidades, nadie rechazará esta invi-  
 tación que exigen las circunstancias, ni  
 nadie opondrá oídos sordos á las voces  
 de la caridad, del patriotismo y del ins-  
 tinto de propia conservación.

Santander 4 de octubre de 1893.—El  
 Alcalde, Fernando Lavín y Casals.»

LA PAZ EUROPEA

La Gaceta de Colonia publica el re-  
 sultado de una interview que su corres-  
 ponsal en Londres ha celebrado con  
 Mr. Zola acerca de las relaciones entre  
 Francia y Alemania.

El periodista alemán expuso la opi-  
 nión de que una guerra entre los dos  
 países equivaldría á un doble suicidio.  
 Zola manifestó conforme con aquel  
 parecer, asegurando que, en su sentir,  
 nadie en Francia desea la guerra con  
 Alemania, si bien reconoce que la idea  
 de la revancha no se ha desvanecido to-  
 davía de los espíritus inquietos.

Aseguró también Mr. Zola que el  
 presidente, Mr. Carnot, es quien menos  
 desea la guerra. Sus presuntos sucesores,  
 Mr. Casimiro Perier, ó Mr. Chale-  
 mel-Lacour abundan en las mismas  
 ideas, mostrando el segundo cierta be-  
 nevolencia hacia Alemania, cuya litera-  
 tura conoce perfectamente.

En cuanto á los ministros, como ellos  
 no representan más que la voluntad del  
 pueblo, procederán de acuerdo con  
 aquélla.

Mr. Zola tiene el convencimiento de  
 que si la Alsacia y la Lorena fuesen devueltas  
 á Francia, desaparecería toda  
 probabilidad de guerra entre las dos na-  
 ciones. La idea de esta restitución—se-  
 gún manifestaciones que han hecho á  
 Mr. Zola sus amigos particulares de  
 Alemania—no encontraría gran oposi-  
 ción por parte del pueblo alemán; pero  
 sí, y muy viva por la del elemento mi-  
 litar.

Según el corresponsal alemán, mon-  
 sieur Zola tiene el propósito de publi-  
 car en breve un trabajo sobre esta  
 cuestión de la Alsacia-Lorena, y sobre  
 el estado de las relaciones entre Francia  
 y Alemania.

Terminó la entrevista manifestando  
 Mr. Zola la conveniencia de que los dos  
 países den pruebas de exquisita pruden-  
 cia, á fin de evitar que un incidente im-  
 previsto venga á «poner fuego á la pólvora».  
 «Nosotros no queremos la guerra;—añadió—ni yo, ni los ministros, ni el pueblo francés».

Correspondencia

Madrid 3 de octubre de 1893.

Sr. Director de EL ATLANTICO.

Una nueva dificultad ha venido á ha-  
 cer más difícil la situación actual del  
 Gobierno. Esa dificultad ha surgi-  
 do del ataque de que fueron objeto  
 los fuertes de Melilla, no por una turba  
 —como al principio se dijo—siro por un  
 verdadero ejército marroquí.

El hecho reviste una gravedad in-  
 mensa, y pudiera dar ocasión á más se-  
 rias complicaciones.

Sin que tratemos de hacer vibrar la  
 nota patriótica, es lo cierto que la osadía  
 de los moros y sus frecuentes embes-  
 tidas contra nuestras plazas de Africa,  
 merecen que se les imponga un pronto  
 y enérgico correctivo; y como es de temer  
 que el gobierno del Sultán trate,  
 como de costumbre, de eludir su res-  
 ponsabilidad en el suceso, y las reclama-  
 ciones que se le hayan de dirigir por  
 parte del gobierno de España, al objeto  
 de obtener una pronta y completa satis-

facción del agravio inferido á nuestra  
 bandera, resulten infructuosas, dada la  
 proverbial perfidia del *infidel marroquí*;  
 y como, por otra parte, es de suponer  
 también que el general Margullo no se  
 ha de contentar con haber rechazado la  
 agresión de los moros sino que se deci-  
 dirá á acometer á éstos en sus propias  
 posiciones, destruyendo sus propieda-  
 des y viviendas enclavadas dentro del  
 territorio del Sultán, témesese que todo  
 esto dé por resultado la declaración for-  
 mal de guerra entre ambos países; gue-  
 rra cuyas contingencias nadie puede  
 prever, y que traería consigo graves  
 complicaciones con los demás gobiernos  
 de Europa interesados en la conserva-  
 ción del *statu quo* en el imperio de Ma-  
 rruecos.

Asegúrase que el gobierno español no  
 se andará esta vez con contemplaciones  
 y dirigirá al Sultán una nota enérgica  
 exigiendo la debida reparación del  
 ultraje, el castigo de los que violaron  
 nuestro territorio, y una *formal garantía*  
 que impida, en lo sucesivo, la repeti-  
 ción de hechos de la naturaleza del  
 que ha sido objeto la plaza de Melilla.

Así lo reclaman el honor de nuestro  
 país y la sangre derramada de nuestros  
 valientes soldados.

\*\*

Ya se ha comunicado telegráficamente  
 á Barcelona la aprobación por el  
 Consejo Supremo de Guerra de la sen-  
 tencia de muerte dictada contra el anar-  
 quista Pallás.

\*\*

A las seis y media ha comenzado el  
 Consejo de ministros en la secretaria  
 del ministerio de Estado.

Don Venancio González desmintió  
 los rumores pesimistas que han corrido  
 esta tarde sobre agravación de la en-  
 fermedad que aqueja al señor Sagasta.  
 Pero algo debe de haber de cierto en  
 tales rumores, cuando se ha visto que  
 el Consejo no se ha celebrado en el do-  
 micilio del señor Sagasta, como está  
 anunciado.

\*\*

Esta tarde se ha recibido en el mi-  
 nisterio de la Guerra un telegrama de  
 Melilla dando cuenta de que el Bajá,  
 acompañado de una comisión de moros  
 con bandera blanca, se presentó al co-  
 mandante general de la plaza, pidiendo  
 un armisticio para enterrar los muertos  
 habidos en el combate de la víspera.

Posteriormente, no ha ocurrido nin-  
 gún nuevo incidente.

Pasan de ciento las bajas sufridas por  
 nuestros bravos soldados.

\*\*

Ayer mismo zarpó para Melilla el  
 vapor mercante *Sevilla* conduciendo vi-  
 veres y tropas, entre ellas una batería  
 de artillería.

El capitán general de Andalucía co-  
 munica que todas las tropas á sus ór-  
 denes están dispuestas á pasar á Africa,  
 al primer aviso.

—Todo el mundo está convencido de  
 que el gobierno español se ha de mos-  
 trar muy exigente en esta ocasión, en  
 las reclamaciones que entable con el del  
 Sultán con motivo de estos sucesos.

D.

Ecós varios

Otro colmo de reclamo á la ameri-  
 cana.

Una gran casa de modas establecida  
 en Washington, anuncia que proporci-  
 ona á todo cèlibe su media naranja con  
 tal que se comprometa á adquirir allí  
 el equipo de la novia; pero en cambio, la  
 casa misma se encarga de todos los pre-  
 parativos y gestiones necesarias, hasta  
 para la ceremonia religiosa.

Hasta ahora, ha tenido ya diez clien-  
 tes de este género.

La enfermedad del príncipe de Bis-  
 marck ha sido más grave de lo que se  
 ha dicho.

Parece que lo que sufrió fué un ata-  
 que de apoplejía, y lo comprueba la cir-  
 cunstancia de que no puede mover el  
 brazo derecho. Su traza y andar son los  
 de un viejo caduco, y para ir en coche, le  
 tienen que sostener dos criados.

El príncipe, que era voraz en la co-  
 mida, apenas prueba bocado.

Contribuye á darle más enfermizo  
 aspecto la barba que se deja crecer, por-  
 que en la imposibilidad de afeitarse él  
 mismo, según su costumbre, no consiente  
 que le afeite otro.

El periódico *La Nature* publica un  
 fotograbado representando el queso  
 monstruo enviado á la Exposición de  
 Chicago por la «World's Jairs del Ca-  
 nadá».

El «Mammoth Chees», que así se lla-  
 ma ese lácteo monumento, tiene dos  
 metros setenta centímetros de diáme-  
 tro, por un metro ochenta centímetros  
 de altura; y pesa nada menos que diez  
 mil kilogramos.

Sería necesaria—dice Mr. Nausontí,  
 que es quien describe este *prodigio*—la  
 leche de diez mil vacas, durante un día,  
 para fabricar una pieza de tal impor-  
 tancia; habiendo sido necesario el con-  
 curso de once fabricantes para reunir  
 los *materiales* necesarios á la fabrica-  
 ción de obra tan gigantesca.

El queso está encerrado dentro de  
 una cubierta de acero, sin cuya precau-  
 ción se hubiera desmoronado bajo su  
 propio peso. Solamente las dos bases  
 aparecen libres de la envoltura metáli-  
 ca, mostrando su corteza dorada.

Se dice, y puede ser que con razón,  
 que la exposición de Chicago no ha te-  
 nido el éxito que se esperaba. Conviene  
 sin embargo, no exajerar las propor-  
 ciones del fracaso sufrido por la *feria*  
*del mundo*, pues por los datos que pu-  
 blica un periódico francés, el número  
 de visitantes á la exposición es todavía  
 asaz respetable.

Según dicho periódico, durante el  
 mes de mayo el número de visitantes  
 fué solo de un millón; en junio, ascendió  
 á 2.675.000, en julio, 2.764.000, y en  
 agosto, descendió á 2.318.000; lo que  
 hace un total de entradas, para los cua-  
 tro meses, de nueve millones y medio  
 próximamente; esto es, setenta y ocho  
 mil entradas, por término medio, cada  
 día.

En la exposición celebrada en París  
 en 1839, el número de visitantes fué el  
 siguiente:

En el mes de mayo, 2.200.000; en ju-  
 nio, 3.800.000; en julio, 4.028.000 y en  
 agosto, 4.530.000. En junto catorce mi-  
 llones y medio de entradas, ó sea, un  
 término medio, de ciento veinte mil por  
 día.

Por consiguiente la cifra de entradas  
 á la exposición de Chicago está con la  
 cifra de entradas de la de París en la  
 proporción de 65 á 100, para los cua-  
 tro meses mencionados.

Como quiera que la exposición de Pa-  
 rís obtuvo un éxito que superó todas las  
 esperanzas, la de Chicago, si no logró  
 tan colosal resultado, no puede decirse  
 que haya sido tampoco una verdadera  
 ruina.

Los arruinados lo han sido los fon-  
 distas, mercaderes, alquiladores de ca-  
 rrruajes, etc., que habian hecho suscál-  
 culos soñando con una cifra colosal de  
 viajeros á que la realidad no ha alcan-  
 zado, ni con mucho.

Equis.

Memoria sobre el cólera DE 1885 EN SANTANDER

El importante y minucioso estudio  
 del Químico don José María Cagigal,  
 sobre la epidemia colérica de 1885, se  
 ha puesto á la venta, en la imprenta de  
 EL ATLANTICO, al precio de una peseta.  
 Contiene las observaciones sobre la  
 epidemia, consecuencias deducidas;  
 cuadros de invasiones y defunciones por  
 calles, fechas y aguas usadas por los  
 coléricos, y la *cartilla sanitaria*.

A la hora presente no ha vuelto á recalar á  
 este puerto, ni se tiene noticia de la goleta in-  
 diana «Cea» que, según dijimos ayer, estuvo el  
 día 29 voltejando en el abra del Sardinero en  
 espera del práctico, y que por no haber acudi-  
 do éste con la puntualidad á que estaba obli-  
 gado, tuvo que hacerse á la mar, forzada por el  
 temporal del Noroeste que, horas después, se  
 desencadenó en estas costas.

Procuraremos indagar el paradero de ese bu-  
 que; y en todo caso—lo mismo si ha ocurrido un  
 siniestro que si el buque recala de nuevo á este  
 puerto—insistiremos en este asunto hasta con-  
 seguir que se haga efectiva la responsabilidad  
 de quien con su negligencia haya dado ocasión  
 al accidente que se teme, ó al retraso que des-  
 de luego, ha sufrido el buque.

En el gobierno civil se han recibido el siguien-  
 tes telegramas:

«Madrid 4—10 m.

Subsecretario Presidencia Consejo de Minis-  
 tros.

El señor Presidente ha pasado la noche regu-  
 larmente. El acceso febril remitió por com-  
 pletito.

El estado local sigue sin alteración.»

\*\*

«Castro 4—8 m.

El Alcalde de Guriezo.  
 Enfermo sospechoso Ramón Elorza, sigue sin  
 visitar por médico. Pueblo completamente  
 abandonado por facultativo ignorándose su pa-  
 radero.

Enfermo sigue mejoría y obsérvanse riguro-  
 samente instrucciones comisión de V. S. No  
 hay ningún otro caso.»

La guardia civil de Cabuérniga detuvo el  
 miércoles, poniéndole á disposición del juez de  
 instrucción del partido, á un sujeto llama-  
 do Rufo Aguado Pulgar que en la noche del  
 día primero causó con un palo varias heridas  
 graves en la cabeza á su convecino Rufino Ga-  
 tiérrez.

El domingo, á las tres de la tarde, en el pue-  
 blo de Ruiloba un vecino del mismo, llamado  
 Daniel Diaz Alvarez, de 25 años de edad, dis-  
 paró un fusil sobre su convecino Ricardo de la  
 Campa y Pomar, al cual, según él decía, le pasó  
 el proyectil muy cerca de la cabeza.

El agresor quedó detenido á disposición del  
 juez municipal de Ruiloba.

El «Boletín oficial» publica el reparto, forma-  
 do por la administración de Hacienda de la pro-  
 vincia, de las 54.136'29 pesetas del cupo que,  
 por contribución territorial, ha correspondido  
 á cada pueblo por el año económico de 1893 á  
 1894.

El día 1.º del actual existían acogidos en la  
 casa Inclusa 467 individuos, de los que 241 son  
 varones y 226 mujeres.

Los señores don Gervasio y don Isidoro de la  
 Maza, párroco—el primero—de la Anunciación,  
 nos ruegan que participemos á la *Sociedad de*  
*Socorros* que contribuyen, con cien y veinticin-  
 co pesetas, respectivamente, por una sola vez,  
 á la suscripción iniciada por aquella Sociedad.

Ayer se comunicó á don Esteban Polidura la  
 noticia de haber sido repuesto en el empleo de  
 jefe de la oficina de Consumos.

El señor Polidura no pudo tomar posesión por  
 hallarse enfermo, y solicitó licencia hasta repo-  
 nerse de la enfermedad que le aqueja.

El Ayuntamiento de Emtrambasaguas ha de-  
 clarado prófugo al mozo Juan José Ortiz Diego,  
 del replazo del año actual.

La Comisión provincial ha acordado conce-  
 der á Diego Cordero, de Arnuero, un socorro  
 de 750 pesetas mensuales, por término de un  
 año, para lactancia de sus dos hijos gemelos; y  
 ha admitido en la Inclusa al niño Felipe Ci-  
 priano, de Santander.

\*\*

También acordó gestionar, cerca del gobierno,  
 el despacho favorable de las instancias de los  
 Ayuntamientos de Valdliga, Ruiloba y otros,  
 á fin de que, atendida la precaria situación crea-  
 da por la pertinaz sequía, se les condonen las  
 contribuciones.

Hemos recibido el último número de la «Ilu-  
 stración Española y Americana», cuyo texto es  
 como sigue:

Crónica general, por don José Fernández  
 Bremón.—Nuestros grabados, por don G. Re-  
 paraz.—Universidad de Chile.—Bibliografía cli-  
 paraz.—Universidad de Chile.—Bibliografía cli-  
 paraz, por don Antonio Sánchez Moguel, de la  
 Real Academia de la Historia.—Idealismo, por  
 don Luis Calvo Revilla.—El Convento de la En-  
 carnación (conclusión), por don Ricardo Sepúl-  
 veda.—Niñi, por el señor Conde de las Alme-  
 das.—Pagana, por don Julio Valdelomar y Fá-

bregues.—En el libro de firmas del Colegio de Guardias Jóvenes de Valdemoro, por don Ildefonso Fernández y Calbacho.—Por ambos mundos, por don R. Becerro de Bengoa.—Suelos.—Libros presentados á esta redacción por autores ó editores, por G. R.—Anuncios.

Los nombres de los grabados son los siguientes:

Bellas Artes: «Dama del siglo XVI», cuadro de Lorenzo Lotto.—«Un domingo de Ramos en Valencia», cuadro de don José Villegas.—La inundación de Villacañas: Aspecto de la calle Mayor después de la inundación.—Obreros y Guardia civil disponiéndose para los trabajos de salvamento.—Trabajos de rebusa é identificación de cadáveres.—Los bomberos de Madrid desaguando los silos destruidos por la inundación.—En los silos: Trabajos de desagüe.—Los silos de Villacañas: Aspecto exterior y entrada de uno de ellos, después de la tormenta. (De fotografías del señor Compañy).—Quincuagésimo aniversario de la fundación de la Universidad de Chile.—Retrato de don Diego Barros Arana, actual rector de la Universidad.—Chile: Vista exterior de la Universidad de Santiago.—Exposición Universal Colombina de Chicago. La escultura en la Exposición: Uno de los grupos alegóricos del Palacio de la Agricultura.

Desde el día de hoy se empezará á cobrar por la Sección de Contribuciones é Impuestos el arbitrio sobre los carros de transporte.

Se ha empezado á cobrar por la Sección de Contribuciones é Impuestos el arbitrio establecido en el presupuesto corriente sobre los foldos.

Nos complacemos en hacer público el brillante éxito alcanzado en los exámenes de la última convocatoria celebrados en Valladolid, por los alumnos de la academia de derecho que tiene establecida en Santander el joven abogado don Camilo Valmaseda, cuya ilustración y notorias aptitudes para la enseñanza de la ciencia jurídica corren parejas con su modestia, tal vez exagerada.

De 34 asignaturas de que fueron examinados los discípulos del señor Valmaseda, obtuvieron dos calificaciones de «notable», cinco de «bueno», y veintidos de «aprobado». Y si se tiene presente el rigor con que suele procederse en todas las Universidades con los alumnos de enseñanza libre, así como la brevedad del plazo concedido para la convocatoria última, se vendrá en cuenta de la significación é importancia del triunfo conseguido por la academia del señor Valmaseda, á quien, con tal motivo, enviamos nuestra felicitación entusiasta.

Ayer fueron curadas en la Casa de socorro una mujer llamada Rosalía Pardo, de 32 años, casada, domiciliada en la calle de San José, número 1, bohardilla, y una niña de nueve meses, llamada Hortensia Rosales, las cuales se causaron en el pecho y abdomen varias quemaduras de primer grado.

Ayer fueron detenidos por los inspectores de vigilancia, tres sujetos que en un establecimiento sito frente el café del Brillante, por el procedimiento de las tres cartas, «timaron» á un individuo un reloj de bolsillo que se ha recuperado.

Llamamos la atención de nuestros lectores

sobre el anuncio, inserto en la 3.ª plana de este periódico, referente á la Academia de Contabilidad Mercantil.

Escuela libre de Comercio Director don Belisario Santocildes Palazuelos, Perito y Profesor Mercantil. (Véase el anuncio en 4.ª plana.)

**BENET, DENTISTA**  
Hernán-Cortés, 7.º p.º.

**ESPECIALIDADES**

Porcelain and gold crowns.—Bridge-Work  
**ORIFICACIONES**

Horas libres durante la semana:

5, Jueves.....	8	>	>	>	>	>	5
6, Viernes....	8	9	>	>	>	>	5
7, Sábado....	8	9	>	12	>	>	5
8, Domingo...	>	10	11	>	>	>	>
9, Lunes.....	8	9	>	12	>	2	3
10, Martes....	8	9	10	>	12	>	3
11, Miércoles	>	>	>	>	>	>	>

Se puede pedir hora por teléfono 226

**Viña-Lomba.** Consulta; De 10 á 2.—Santa Oculista Lucia, número 1, piso 2.º

Don J. B. RUIZ, Dentista, Plaza Constitución, 4, 2.º

**Alcance telegráfico postal**

Buenos Aires 3.—Precio del oro en el día de ayer, 342.

Buenos Aires 3.—La tranquilidad se ha restablecido en toda la República.

Reina orden perfecto y el Gobierno dirige todos sus esfuerzos á garantir la paz.

Montevideo 3.—Despachos recibidos del Brasil dicen que los insurrectos continúan el bloqueo de Río Janeiro y Santos.

El presidente Peixoto se halla decidido á resistir confiando en que pronto quedará vencido el movimiento.

Paris 3.—En el vapor correo de Nueva Caledonia y Australia, que arribó ayer á Marsella, han llegado 205 pasajeros entre los cuales vienen varios oficiales y soldados de Marina, el obispo anglicano de Mauricio, el consul de Francia en Port Said y otros personajes franceses.

Durante la travesía corrieron un fuerte temporal en la costa australiana que llegó á poner el buque en peligro inminente.

Paris 3.—El consejo municipal de Orleans ha acordado ofrecer al almirante de la escuadra rusa una magnífica estatua de bronce representando á Juana de Arco, como homenaje de cariño y simpatía de la ciudad de Orleans á la nación rusa.

Bruselas 3.—A pesar de haber concedido un aumento de salario á muchos obreros, continúa la huelga parcial en la cuenca de Mons.

Paris 3.—Hoy quedará firmado el tratado definitivo que pone término á las diferencias entre Francia y el reino de Siam.

Londres 3.—Los despachos de origen oficial brasileño, insisten en asegurar que la insurrección de la escuadra que se sublevó en las aguas de Río Janeiro toca á su término por no haber encontrado eco en el ejército de tierra y porque los principales buques carecen de medios para emprender una navegación.

Niegan que en Río Janeiro se carezca de viveres, los cuales se reciben en abundancia del interior por los ferrocarriles.

La guardia nacional, no solo de Río Janeiro sino de las demás ciudades, así como todo el ejército regular apoya enérgicamente el gobierno legítimo.

Londres 3.—Las noticias de Melilla no han producido efecto alguno en los valores españoles. Lejos de esto el 4 por 100 exterior español abre con mucha firmeza, cotizándose á primera hora un octavo más alto que en la clausura de ayer.

Paris 3.—Los telegramas de Berlín niegan categóricamente que el emperador Guillermo haya abrigado el propósito de una reconciliación política con el príncipe de Bismarck.

F.

**Servicio telegráfico**

DE «EL ATLANTICO»

*En toda la noche, hasta la hora de cerrar esta edición (cinco y media de la mañana) no hemos recibido ningún telegrama de nuestro corresponsal en Madrid.*

**Cera barniz para los suelos**

Esta cera es la más hermosa y durable y sencilla de dar que se conoce, por su brillo; tiene mucha semejanza con el barniz; el que lo dé una vez no hará uso de otra. El prospecto que llevan los frascos indica el modo de usarla; también sirve para muebles y hules.

Droguería de Pérez Molino y Compañía, calle de Tableros.

**PAN**

Se vende en la panadería de Hijos de Santiago González Burgos, 44, á los precios siguientes:

Tortas y libras de 500 gramos á . . . 0'20 pts.  
Cinco bollos. . . . . 0'20

Compárese en peso y calidad con lo que se expende en las demás panaderías.

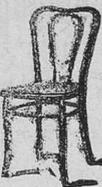
SE SIRVE Á DOMICILIO

**Academia de Contabilidad Mercantil**

Apertura en 1.º de octubre de 1893

El éxito obtenido por la misma en el poco tiempo que lleva establecida, es la sola recomendación para los que en breve deseen adquirir los conocimientos necesarios de la Contabilidad, enseñada teórica y prácticamente por persona perita. Informes: Becedo, número 7, 4.º

**Se alquila un PRIMERO amueblado muy barato.—Darán razón**  
Dacoz y Velarde, núm. 3, principal



**Muebles inrompibles**

con pies de tornillo de hierro de los Sres. Jacob y Joseff Kohn, de Viena.

Unico depósito en Santander; almacén de muebles de J. Rasililla, Vad-Ras, número 7, Plaza de la Libertad.

**Médico homeópata**

Visitas dentro y fuera de la ciudad. Consulta por escrito. Se remiten medicamentos por correo. Recibe de 12 á 3, y de 4 á 7 de la tarde. Dr. Giffre, Compañía, número 22.

**Se traspasa**

un almacén de vinos, con depósito, en el sitio más céntrico de la población, por no poderle atender su dueño, en esta administración darán razón.  
Se venden barricas.

**CAMISERIA INGLESA**

BLANCA, 34

Esta casa pone en conocimiento de su numerosa clientela que acaba de recibir las últimas novedades en corbatas para la presente estación, así como un inmenso surtido en franelas fantasía para camisas.

**PAPEL VIEJO**

Se vende en la imprenta de este periódico, al precio de CUATRO PESETAS la arroba.

**CATECISMO**

DE LOS

MAQUINISTAS Y FOGONEROS

Esta obra, de necesidad absoluta para todos los encargados de manejo de máquinas de vapor, tanto las instaladas á flote como en tierra, se vende en la administración de este periódico al precio de 2 pesetas 50 céntimos.

**LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA**

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Periódico especial para señoras y señoritas indispensable en toda casa de familia.

Se suscribe en casa de D. Gumersindo Carriles, Cuesta de Gibaja, número 6 y en la Administración de este periódico.

**Servicios públicos**

FERROCARRIL DEL NORTE

Trenes ascendentes.—Correo núm. 60.—Sale de Santander á las 1 de la tarde, y llega á Venta de Baños á las 10'20 de la noche y á Madrid á las 9'25 de la mañana.

Mixto núm. 90.—Sale de Santander á las 7'55 de la mañana, y llega á Bárcena á las 12'07 tarde.

Mixto núm. 92.—Sale de Santander á las 5'45 de la tarde, y llega á Bárcena á las 9 de la noche.

Trenes descendentes.—Correo núm. 61.—Sale de Madrid á las 7 de la noche; llega á Venta de Baños á las 5'07 de la mañana, y á Santander á las 2'35 de la tarde.

Mixto núm. 91.—Sale de Bárcena á las 6'55 de la mañana, y llega á Santander á las 9'50 de ídem.

Mixto núm. 92.—Sale de Bárcena á las 4'30 de la tarde; y llega á Santander á las 7'40 de la noche

CORREOS

Correo general.—Salida de la Administración, á las 12'30 de la tarde; de la Estación, á la una. Llegada á la Estación, á las 2'40 tarde, y á la Administración, á las 2'55 ídem.

Torrelavega.—Sale de la Administración, á las 5'55 tarde; de la Estación, á las 9'25 mañana, y á la Administración, á las 10.

Bilbao.—Sale de la Administración á las 1'20 tarde. Llega á las 10 de la mañana.

Línea española.—Puerto Rico, Habana y Veracruz: Salida el 20 de cada mes. Llegada, los días 5, 15 y 25 de cada mes.

Servicio de reja.—De 8 á 11 de la mañana y de 3'30 á 7 de la tarde.  
A la llegada de los correos se suspenden las operaciones de ésta y certificados.

Recogida de buzones.—Para el correo general, el de Bilbao, Torrelavega é interior.—Los de la capital, 8'40, 11 mañana y 3 tarde.—El de esta Administración, á las 12'25, 1'15 y 5'50 ídem.—El de la estación del ferrocarril, cinco minutos antes de partir el tren.

Certificados.—Para el correo general, Bilbao y Torrelavega, de 8 á 11'30 mañana y de 3'30 á 7 tarde.

Reclamaciones é incidencias de los mismos, de 3'30 á 6 de la tarde.

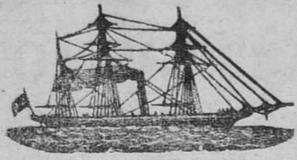
De la de Horga, á las ocho de la mañana.  
Para Oviedo y puntos intermedios.—Todos los días á las 6'30 de la mañana una diligencia de la Administración de don José Horga, y llega á esta ciudad á las seis de la tarde.

Recepción y entrega de papel del y Estado valores declarados.—De 8 á 11 de la mañana y de 4 á 7 tarde.

Os perdono la falta de que habláis.  
El mismo volvió á tomar asiento, y el oficial de la gendarmería obedeció maquinalmente.  
—Teneis un gran corazón, ciudadano Ladrage.  
—dijo con tono de reconocimiento;—pero yo me acusaré siempre de mi inconcebible estupidez en las circunstancias de que se trata.  
—Con qué facilidad se mofaron aquellas gentes de mí!  
—Persuadirme de que una inundación se había llevado el puente, cuando hubiese podido reconocer la mentira dando unos cien pasos más.  
—Y aquel médico veterinario, que vino á llenarme la cabeza de tonterías mientras que los otros preparaban el golpe!  
—Si alguna vez llegase á ponerle la mano encima... Pero en vano he recorrido el país en todas direcciones desde aquella época; el perillán no ha vuelto á aparecer, y nadie ha podido darme noticias suyas.  
—¡Sí, sí, fui un imbécil, y jamás me perdonaré mi necedad, hasta que no consiga la revancha de aquel sangriento chasco!  
—Vamos, mi querido Vasseur, este antiguo negocio ha caído hoy en el olvido; no es preciso por lo tanto volver sobre él.  
—En cuanto á mí, aprecio tan bien vuestra conducta pasada que á mí es á quien debeis el nuevo grado y el nombramiento para el distrito de Chartres.  
—Os conozco de larga fecha; sé cuán valiente, enérgico y vigilante sois, y he deseado teneros á mi lado á fin de que me ayudáseis en una empresa difícil.  
—¡Cómo! ciudadano Ladrage, ¿es á vos!—exclamó Vasseur con ímpetu;—¿es á vos á quien debo

gencia, y había dado algunos pasos hácia adelante para recibirle.  
—Estoy encantado de veros, teniente Vasseur—dijo sonriéndose.—¡Cómo! ¿no me reconocéis?  
Sin embargo, ya nos hemos visto otras veces, y en circunstancias bastantes críticas para ambos.  
—Os reconozco, ciudadano Ladrage, os reconozco perfectamente,—replicó Vasseur jugando con la dragona de su sable.  
—¡Pues bien! ¿no podríamos fuera del servicio considerarnos como buenos amigos?  
El oficial, al principio aturdido, concluyó por tomar alguna confianza.  
—Ciudadano Ladrage,—preguntó fijando sus negros ojos sobre Daniel; me perdonareis... ¿no es verdad?  
—¿Cómo? ¿Por habernos arrestado á mis parientes y á mí, y habernos querido conducir ante el tribunal revolucionario? Porque os habia de guardar rencon? Vasseur cumpliais con vuestro deber.  
—No nó es eso ciudadano,—replicó el oficial con confusión,—os pregunto si olvidais la falta que cometí dejándoos escapar, á vos y á vuestras parientas, y si podreis tener en lo sucesivo confianza en mí después de habernos dejado sorprender tan ridículamente en vuestra presencia.  
Daniel creyó que se chanceaba, y le miró fijamente á su vez; pero al ver el aire contrito y serio del pobre hombre, lanzó una carcajada.  
—¡Pardiez!—dijo;—la pregunta es chistosa; ¿Sabéis que si no os hubieseis dejado sorprender, como decís, mal hubiésemos podido salir de aquella aventura, y segun toda apariencia, hoy no sería director del jurado de este departamento?  
—¡Vamos! sentaos, mi querido Vasseur.

pan? Aunque joven todavía, la pobre Violeto no es hermosa, y no puede temerse que los hombres le dirijan la palabra.  
Y la tabernera se puso á reír con sarcasmo.  
—¿Pero no venia ninguna mujer á visitarla? No trateis de negar, ciudadana; tengo razones para creer...  
—¡Pues bien! ya que lo sabeis... Sí, sí, creo haber visto venir por dos ó tres veces á una mujer á preguntar por la Violeto.  
—¿Una mujer joven todavía, muy linda y vestida con cierta pretensión?  
—Efectivamente, nuestra inquilina decia que era una quinquillera y se encerraban en el cuarto para hablar en secreto.  
Daniel acababa de aclarar un punto importante, sin duda alguna la quinquillera que visitaba á la Violeto, era la que había figurado cuando los sucesos de la barca de Grandmaison.  
—Basta,—dijo,—¿cuándo ha sido la última vez que esa quinquillera ha venido á casa de vuestra inquilina?  
—Esta mañana, sin ir más lejos, y todavía no hace una hora que han salido.  
—¡Han salido!—dijo Daniel alarmado;—¿pero sin duda la Violeto volverá?  
—Tanto como eso no sé, ciudadano; ayer por la noche pagó sus gastos, y acabo de notar que se ha llevado sus efectos, que no son muy pesados. ¿Pero volverá? Tanta prisa llevaba que nada me ha dicho; su compañera y ella se han dirigido á la ciudad.  
Daniel espermentó una violenta contrariedad al ver que se rompía en su mano el hilo de esta intriga.  
Sin embargo, nada dijo que pudiese revelar sus



## Linea de vapores Serra y Compañía de navegación La Flecha

### SERVICIO SEMANAL

DE VAPORES CORREOS ENTRE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA

Admitiendo carga y pasajeros, por los vapores que se expresan á continuación

ALICIA . . . . .	de 4.500 tns.	PEDRO . . . . .	de 5.000 >
GRACIA . . . . .	de 5.000 >	ERNESTO . . . . .	de 5.000 >
FRANCISCA . . . . .	de 4.500 >	ENRIQUE . . . . .	de 4.500 >
SERRA . . . . .	de 3.500 >	GUIDO . . . . .	de 5.500 >
LEONORA . . . . .	de 4.500 >	HUGO . . . . .	de 4.500 >
CAROLINA . . . . .	de 4.500 >	FEDERICO . . . . .	de 3.500 >

SALEN DE SANTANDER TODOS LOS MIÉRCOLES PARA

## HABANA Y MATANZAS

Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas, Sagua la Grande, Guantánamo, Trinidad de Cuba, Manzanillo, Gibara, Nuevitas y Caibarien.

Los siguientes vapores ú otros, serán despachados como sigue:

Habana, Matanzas, Guantánamo, Santiago de Cuba y Cienfuegos.	<b>CAROLINA</b> 4 de octubre
Habana, Matanzas, Santiago de Cuba, Cárdenas y Cienfuegos.	<b>LEONORA</b> el 11 de id.
Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos.	<b>GUIDO</b> el 18 de id.
Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos.	<b>ALICIA</b> el 25 de id.

El magnifico vapor GUIDO convenientemente habilitado admite pasajeros de 3.ª clase á los siguientes precios:

Habana, 160 pesetas; Matanzas, 160; Santiago de Cuba, 185 y Cienfuegos, 195.

Las literas están situadas en el centro del buque, bajo el Puente, donde el movimiento es apenas perceptible.

## Linea de vapores SERRA

SERVICIO QUINCENAL

entre Santander y la isla de Puerto Rico

POR LOS GRANDES Y MAGNÍFICOS VAPORES

Ida, Benita, Rita, Paulina y María

El 14 de octubre saldrá el vapor español

## IDA

admitiendo carga y pasajeros SIN TRASBORDO para los puertos de

San Juan, Humacao, Arroyo, Ponce, Mayaguez y Arrecibo.

Los señores cargadores pueden dirigir su mercancía al cuidado de la Agencia para su embarque, debiendo situarla en Santander el día anterior al señalado para la salida de cada buque.

Con cada remesa deberá acompañar nota del número de bultos, sus marcas, numeración, peso bruto y neto, valor destino y consignación; indicando si ha de asegurarse de riesgo marítimo, el cual puede hacer esta Agencia con el mayor economía.

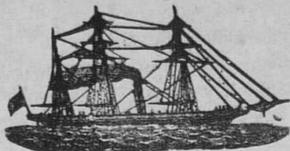
Para solicitar cabida y para más informes dirigirse á su consignatario

Don Francisco Salazar, Muelle, 5, Santander.

## Farmacia del Dr. Hontañón

HERNÁN CORTÉS, 2

Preparación de vendajes antisépticos al ácido fénico, tímico, bórico, sílico iodoformo, resorcina, lisol, diaferina, bicloruro, de mercurio, etc. Vendajes enyesados y silicatados para apósitos inamovibles.



## La bandera española

Linea de vapores correos  
ENTRE  
Santander y la isla de Cuba

SALIDAS QUINCENALES

VAPORES DESTINADOS A ESTE SERVICIO

EUSKARO . . . . .	de 4.700 tns.	GADITANO . . . . .	de 5.145 tns
NAVARRO . . . . .	de 5.770 >	SANTANDERINO . . . . .	de 5.400 >
GALEGO . . . . .	de 4.630 >	PALENTINO . . . . .	de 4.900 >
MURCIANO . . . . .	de 4.410 >	MADRILEÑO . . . . .	de 5.630 >

Para Habana, Matanzas, Guantánamo, Santiago de Cuba y Cienfuegos saldrá de este puerto el 11 de octubre el vapor

## GADITANO

su capitán don H. Chiraport.  
El siguiente vapor será el

## Euskaro

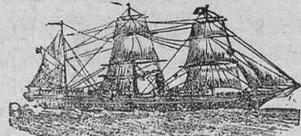
que saldrá el 25 de octubre.

Admite carga y pasajeros de 3.ª clase á 160 pesetas uno á la Habana.  
NOTA.—Se suplica á los señores embarcadores comuniquen á esta Agencia, con la anticipación posible, el número de efectos que deseen embarcar en referido vapor.

Esta Agencia asegura de riesgo marítimo á los premios corrientes en plaza, se encarga de la recepción y embarque de las mercancías que se la consignen remitiéndola nota detallada de las marcas, número, peso bruto y neto en kilos, contenido y valor de las mercancías.

Para más informes dirigirse á sus consignatarios señores HIJOS DE YLLERA Y COMPANIA.—Muelle 26, teléfono número 240.

## Compañía de Navegación fluvial y marítima



## Ibarra y Compañía SEVILLA

Tres servicios semanales con itinerario fijo de salida para los principales puertos de la Península, por los veintidos grandes vapores:

CABO ROCA, CABO SAN SEBASTIAN, CABO DE LA NAO, CABO TORTOSA, CABO SAN VICENTE, CABO SAN ANTONIO, CABO QUEJO, CABO PEÑAS, CABO TRAFALGAR, CABO PALOS, CABO MACHICHACO, CABO ORTEGAL, CABO CREUX, CABO PRIOR, CABO SILLEIRO, CABO SANTA MARIA, ITALICA, IBAZABAL, LA CARTUJA, VIZCAYA, TRIANA Y LUCHANA.

LINEA BILBAO, SEVILLA Y MARSELLA.

Salidas de SANTANDER todos los LUNES.

LINEA PASAJES Y SEVILLA.

Salidas de SANTANDER todos los JUEVES.

LINEA BILBAO, HUELVA Y MARSELLA.

Salidas de SANTANDER todos los SABADOS.

Consignatario en Santander, D. AURELIO MARTINEZ ZORRILLA, Teléfono, número 35.

## ESCUELA LIBRE DE COMERCIO Y CENTRO CIENTÍFICO-MERCANTIL FUNDADO EN 1880

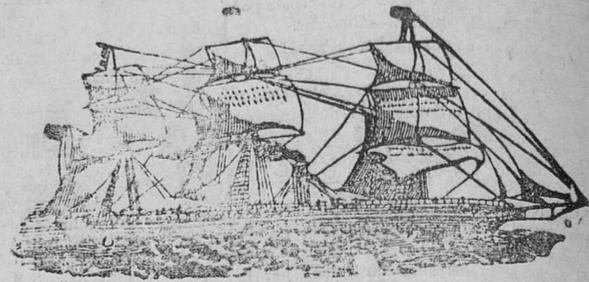
Director: D. Belisario Santocillallos Palacios

Bachiller en Artes, Perito y Profesor mercantil titular, Catedrático auxiliar honorario que fue de la suprimida Escuela Oficial de Comercio de esta población, ex-oficial del Banco de España, etc., etc.

Enseñanza completa, con arreglo á los programas oficiales, de las asignaturas que comprenden los títulos de Perito y Profesor mercantil, incluso los idiomas francés, inglés, alemán é italiano.—Consultas, peritajes y liquidaciones mercantiles.—Clases especiales para señoritas y dependientes de comercio.—Estudio de toda clase de Contabilidades.—Preparación para el ingreso en el Banco de España y de Contabilidad para el Cuerpo pericial de la del Estado.—Este Centro cuenta con personas competentes para llevar los libros de casas de comercio y sociedades mercantiles, á horas y precios convencionales.—Repaso de las asignaturas del Bachillerato.  
Cuesta del Hospital, núm. 3, 3.º izquierda.—Teléfono 327.

## COMPAGNIE GENERALE TRANSATLANTIQUE VAPORES CORREOS FRANCESES

MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS



VIAJES RAPIDOS DIRECTOS

A LA

## HABANA Y VERACRUZ

SALIDAS EL 22 DE CADA MES

El 22 de septiembre, saldrá de Santander el magnifico vapor nombrado

## Lafayette

Capitán Simón  
Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosas cámaras; á los de tercera clase se les da pan fresco y vino todos los días.

A bordo hay cocinero y criados españoles

Se da excelente trato y se habla español.  
Para Colón, con escalas en Pointe á Pitre, Basse-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Carúpano, La Guaira, Puerto-Cabello y Savanilla,

Saldrá de Santander el

27 de septiembre el vapor

Para Burdeos y el Havre, saldrá de Santander el 12 de septiembre el vapor

Y para Saint Nazaire el 30 de septiembre el vapor

Esta Compañía asegura las mercancías que se embarcan en sus vapores previniéndolo previamente.

Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores E. Vial y Hermano, Muelle, 32, teléfono número 58.

## Canadá

## Saint Germain

## Washington

Esta Compañía asegura las mercancías que se embarcan en sus vapores previniéndolo previamente.

Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores E. Vial y Hermano, Muelle, 32, teléfono número 58.



El medicamento más eficaz para la pronta curación de los DESARREGLOS DE LAS JÓVENES, la anemia, palidez, inapetencia y debilidad general, son las Purificadoras

## RESTAURADORAS

FORMIGUERA, con hierro, manganeso y pepsina. Producen maravillosos resultados en la curación de las enfermedades crónicas del estómago, y dan fuerza y vigor á los ancianos, convalescentes y personas débiles. Véndense en todas las farmacias.

Al por mayor: E. Formiguera y C.ª, Talleres, 22.—Barcelona

## Jorge Trallero

En la Relojería Moderna, Atarazanas, 14, Santander, (antes Bazar Aragón) se venden baratísimas todas las existencias como son relojes de todas clases, precios y tamaños, cañas, cunas, colchones de muelles, sillerías de Viena, é infinitud de artículos difíciles de enumerar. También se traspasa ó se vende dicho establecimiento.

Imprenta de «EL ATLANTICO»

secretas impresiones y despues de haber recomendado con mucha severidad á la vieja que á nadie hablase de su visita, dejó la taberna.

Marchaba muy pensativo, y con paso rápido; tal era su preocupación, que no vió á un hombre bien vestido que venia en dirección suya.

Este hombre, al reconocerle, se echó detrás de un matorral, á la orilla del camino.

Daniel pasó.

Cuando ya estuvo á cierta distancia, el personaje que habia huido al proximarse Daniel, y que no era otro que el Belto Francisco, levantó poco á poco la cabeza por encima del follaje y le siguió con la vista hasta el recodo del camino. Entonces dejó su escondite y se dirigió hacia la taberna, no sin haber vuelto la cabeza muchas veces.

El joven magistrado continuó avanzando hacia la ciudad reflexionando sobre los medios más seguros para destruir las maquinaciones cuya existencia habia descubierto: Las cosas habian llegado á tal estado, que no debía dudar en valerse de la autoridad que le daba su cargo.

La muerte del perro á continuación de la visita de la Virolenta, el aviso amenazador transmitido á la señorita de Merville, y la súbita desaparición de la mendiga justificaban suficientemente la intervención de la autoridad judicial.

Daniel resolvió lanzar un mandato de comparencia contra la Virolenta y la quinquillera, poniéndolas en libertad al punto si daban satisfactorias explicaciones.

En cuanto á la taberna en que habia vivido la Virolenta, se hacia urgente establecer en ella una vigilancia oculta, tanto más, cuanto que, desde este punto, los agentes de la fuerza pública podrian

igualmente velar por la seguridad de las señoras de Merville que vivian enfrente.

Una vez tomadas estas determinaciones, no será extraño encontrar, una hora despues, al joven magistrado redactando las órdenes necesarias en el magnifico despacho oficial que ocupaba en el Palacio de Justicia, en Chartres.

Cuando iba á tocar la campanilla para que inmediatamente fuesen llevadas, vinieron á anunciarle que el teniente de la gendarmería de la ciudad deseaba verle para asuntos del servicio.

Este oficial no podía llegar con más oportunidad, y Daniel dió la órden para que al instante le introdujeran.

Era el ex-cabo Vessaur.

Ladrage no le habia vuelto á ver desde la famosa noche en que habia burlado la vigilancia del valiente militar.

Durante estos últimos años, Vasseur se habia retirado á su residencia de N..., al otro extremo del departamento. Pocos días hacia que le habian enviado á Chartres con un grado superior, recompensa merecida por sus servicios, y por primera vez venia á tomar órdenes del magistrado encargado de la administración de justicia del departamento.

Ya conocemos su alta estatura, su bella presencia, su gran cigote negro y su varonil semblante; pero parecia que en este momento, á pesar de sus charreteras de plata completamente nuevas, habia perdido el aire de seguridad y de arrogancia que le caracterizaba habitualmente.

Cuando entró, marchaba con embarazo, la cabeza baja, aplastando su galoneado sombrero y, saludó con timidez.

Daniel, al contrario, se habia levantado con dili-

Este ascenso inesperado de que me creia indigno? ¡Gracias! ¡gracias!

Os prometó, á fé mía, reparar pronto la única falta que se me puede echar en cara.

—Por segunda vez, teniente Vasseur, nadie más que yo está dispuesto á excusar la falta de que se trata. No hablemos más de esto.

Espero presentaros algunas ocasiones en que vuestra conocida sagacidad podrá tomar la revancha.

—Si, si, ponedme á prueba, ciudadano Ladrage! —esclamó calurosamente el oficial;— y vereis si otra vez me dejo engañar por los malvados.

Con tal de que,—añadió luego, despues de una especie de timidez;—no nos empleeis en la política en estos tiempos de revoluciones, la política es lo que nos pierde, á nosotros, agentes de la autoridad.

Sin ella, solo los malhechores deberian detestarnos y temeros.

Escuchad, ciudadano Ladrage: cuando pienso que á vos, tan bueno, y tan justo, tan honrado; á vos, que en este momento ocupais un puesto elevado, he debido conducirlos á esta misma casa, hace cuatro años, preso y encadenado, no puedo menos de pensar que los negocios de este picaresco mundo son obra de los demonios.

—Esto, Vasseur, dijo Daniel sonriéndose,—es un cambio muy ordinario de las cosas humanas.

Por otra parte, sois soldado, y yo os aconsejo que no perdais el tiempo en semejantes reflexiones.

—Sin duda; pero bien se puede ser soldado y expresar en las ocasiones su opinión particular.

Por tanto, os lo repito, dadme malhechores que acogotar, y vereis si pongo ceño al trabajo.

—Y efectivamente, para los malhechores es para